MENSAJE DEL XIII ENCUENTRO OBISPOS -PRESBITEROS

Les TRANSCRIBIMOS A continuación el Mensaje de los participantes del 013er. Encuentro de Obispos-Presbíteros dirigido "a nuestros hermanos en el ministerio y a nuestras comunidades diocesanas".

Los Obispos y Presbíteros de Uruguay, participantes del XIII Encuentro, agradecemos a nuestro Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los días que acabamos de compartir, por la presencia de presbíteros seculares y religiosos de generaciones muy distintas, por el clima fraterno que gozamos como expresión que nace de la Eucaristía, Cuerpo de Cristo del cual somos servidores.

Hemos vivido este Encuentro en tiempo de Jubileo, dimensión permanente de la Iglesia que vive la alegría del don de la salvación, tiempo que nos exige volver a las raíces de la fe y de nuestro servicio, tiempo de reorganizarnos como Iglesia servidora que reconoce cómo, por la fuerza del Evangelio, crece algo nuevo en nuestra historia.

Nos hemos invitado a renovar la amistad entre nosotros, recuperando las iniciativas de encontrarnos y de compartir tiempos para relacionarnos. gratuitamente. Nos hemos comprometido a fortalecer la solidaridad inter-presbiteral, haciéndonos partícipes de nuestras vidas y manifestando esta solidaridad con gestos de comunión.

Hemos fortalecido nuestra decisión de vivir una iglesia participativa y en comunión, porque sabemos que somos servidores y no dueños de la Eucaristía. Por lo cual nos proponemos superar ritualismos y rutinas buscando que la sencillez de los gestos eucarísticos subraye su significado salvador en el contexto comunitario y social; queremos que al presidir la celebración eucarística expresemos la comunicación de afectos, experiencias, ideas y bienes, esa comunicación que Cristo tiene con nosotros y nos exige vivir entre nosotros para ser sus discípulos.

La Eucaristía es expresión de la presencia renovadora y reconciliadora de Cristo y exigencia de un estilo de vida de los ministros, obispos y presbíteros. Esto lo percibimos en una actitud de fe: aceptamos esta misión como don y tarea que el Señor nos llama a vivir con ÉL para servir a la dignidad, esperanza y anhelos de la comunidad eclesial y del pueblo de Uruguay.

Queremos saludar a las comunidades diocesanas en donde ha nacido nuestra vocación de servicio, con las que compartimos el dolor, las alegrías, las frustraciones y las esperanzas del pueblo uruguayo, comunidades en las que aprendemos a compartir y en las que servimos al nacimiento, crecimiento y expansión de la fe y del amor que el Padre nos regala. En esas comunidades, al

presidir en nombre de Cristo la Eucaristía, ponemos nuestras capacidades al servicio de la fe, la creatividad y el dinamismo de las mismas porque celebramos a Cristo servidor que nos hace partícipes de su vida y su misión.

En este XIII Encuentro, como delegados de nuestros presbiterios, acompañados por la oración de nuestras comunidades eclesiales, grupos y movimientos, renovamos nuestra vocación de servicio y nuestra solidaridad presbiteral que nacen de la entrega personal de Cristo, que cada día vivimos en la Eucaristía, don ”de su presencia, alimento y comunión, ”esperanza de vida” compartida para todos los hombres.’,

Colonia, La Paz,
22 de junio de 2000,
Fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo